



CIUDAD y TERREMOTO

CITY and EARTHQUAKE

Hernán Ascui Fernández¹ / María Dolores Muñoz Rebollo¹ / Nicolás Sáez Gutiérrez¹

Planimetría / Planimetric:
Elisa Cifuentes y Camila Vargas
Fotografía / Photography:
Nicolás Sáez G.

El 27 de febrero del año 2010, a las 3:34 horas, un fuerte terremoto sacudió las regiones del centro sur de Chile y el posterior tsunami arrasó casi 700 kms de la zona costera. El movimiento sísmico alcanzó una magnitud de 8.8 grados en la escala Richter, ocupando el 5º lugar entre los terremotos más grandes que se han medido a nivel global. La destrucción generada por las potencias desatadas de la naturaleza durante la madrugada del 27 de febrero, hacen que ese día se haya transformado en una fecha relevante para la memoria colectiva; una fecha que es asociada al miedo, al dolor y a la pérdida, pero también a la solidaridad y el heroísmo.

Las consecuencias desastrosas del terremoto y tsunami se expresan en la pérdida invaluable de vidas humanas y enormes daños en ciudades, caletas pesqueras y otros centros poblados costeros, instalaciones industriales, puentes, caminos y redes de infraestructura sanitaria. Uno de los aspectos más críticos se refiere a la destrucción del patrimonio natural y cultural. Las alteraciones en el paisaje costero por los cambios del relieve y los significativos daños en numerosas construcciones con valor patrimonial constituyen pérdidas que debilitan la memoria colectiva, la identidad cultural y el sentido de pertenencia.

Según la información del catálogo Nuestro Patrimonio Hoy, que comprende el registro de Monumentos Nacionales dañados por el terremoto del 27 de febrero del año 2010 (editado por Consejo de Monumentos Nacionales, Corporación Patrimonio Cultural de Chile y Minera Escondida), el terremoto y posterior tsunami destruyeron elementos claves del patrimonio natural y cultural de la región del Bío Bío, incluyendo once Monumentos Nacionales y la Zona Típica del Casco Histórico del Pueblo de Cobquecura.

[1] Docente Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile./Teaching Department of the Design and Theory of Architecture, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile.



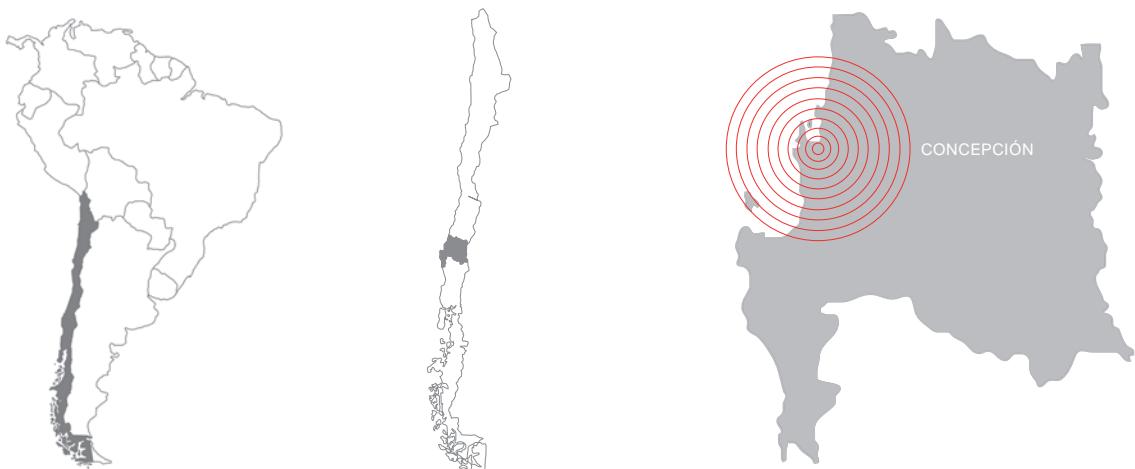


Figura 1 Sudamérica / Chile / Región del Bío-bío / Concepción. / Plan showing / South America / Chile / Bío-bío Region / Concepción.

On 27th February 2010 at 3.34am a powerful earthquake shook the southern central regions of Chile and the subsequent tsunami devastated almost 700km of coastline. The earthquake reached a magnitude of 8.8 degrees on the Richter scale: the fifth biggest earthquake ever measured worldwide. The destruction caused by the natural forces unleashed during the early hours of the 27th February has transformed that day into a prominent date in the collective memory, one associated with fear, pain and loss but also with solidarity and heroism.

The devastating consequences of the earthquake and the tsunami are manifested in the terrible loss of human life and extensive damage in cities, fishing villages and coastal settlements, as well as industrial complexes, bridges, roads and the water supply and sewage infrastructure. One of the most critical consequences of the disaster has been to the natural and cultural heritage. Alterations in the costal landscape through changes in topography and significant damage to many buildings of historic value constitute a loss that could weaken collective memory, cultural identity and the sense of belonging.

The earthquake and subsequent tsunami destroyed key elements of the natural and cultural heritage of the Bío Bío region, including eleven national monuments as well as the designated heritage area of the historic centre of the town of Cobquecura, according to information in the catalogue Nuestro Patrimonio Hoy (Our Heritage Today), which contains the register of national monuments damaged by the earthquake of 27th February 2010 (edited by Consejo de Monumentos Nacionales, Corporación Patrimonio Cultural de Chile and Minera Escondida).



Figura 2 A 10 días del terremoto. Antigua edificación de fachada-continua estructurada en ladrillo que albergaba principalmente recintos comerciales. Pasaje Aurelio Manzano entre Barros Arana y calle Freire. / Ten days after the earthquake. Old brick street front building that used to house mainly commercial dependencies.

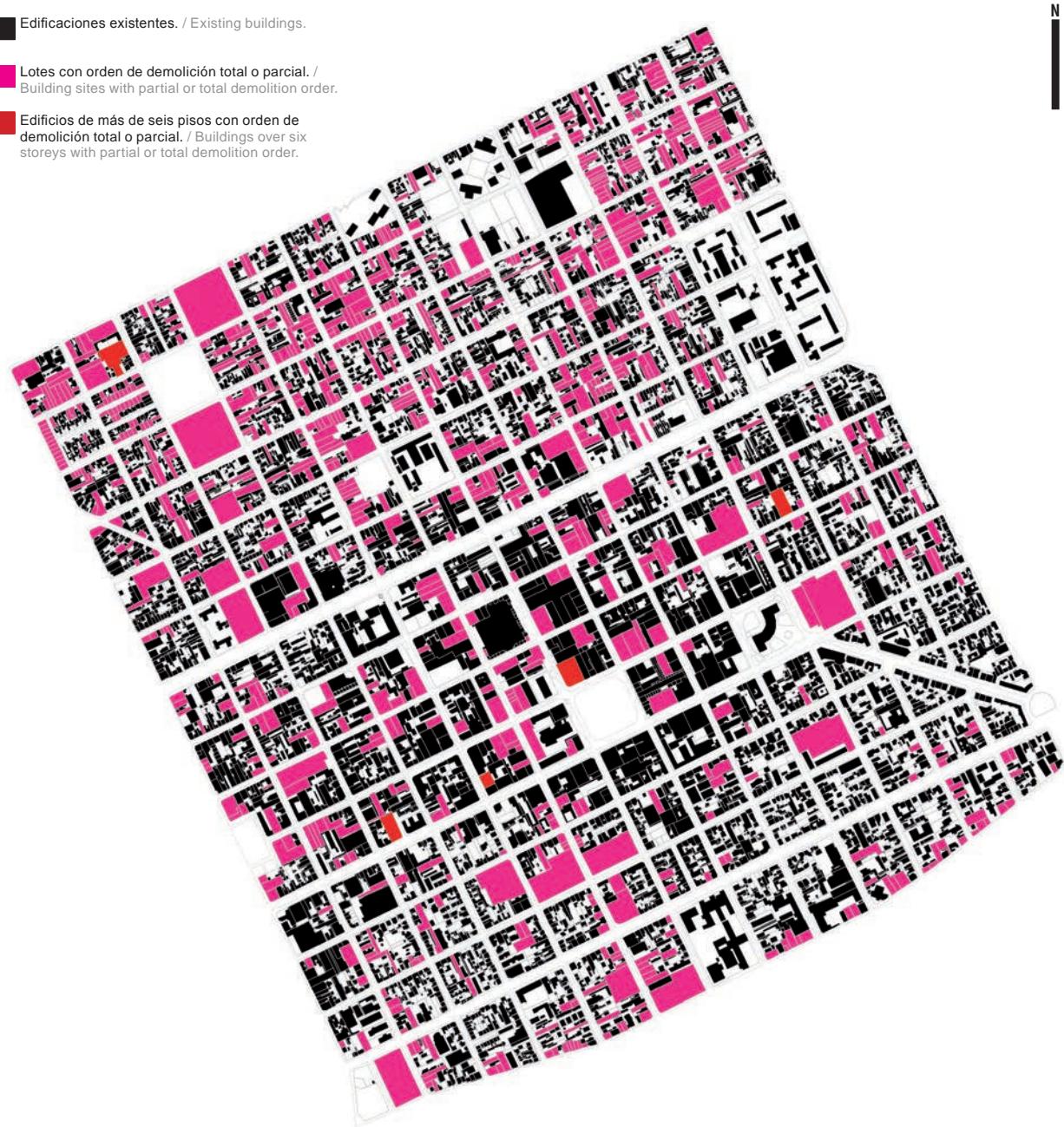


Figura 3 Plano del casco urbano de Concepción que muestra los lotes en donde se emplazan edificaciones con orden de demolición total o parcial según catastro preliminar realizado por la Municipalidad. / Plan of Concepcion's central urban fabric showing the location of sites with buildings subject to partial or total demolition orders according to a preliminary municipal survey.

Además de elementos del patrimonio nacional, también se perdieron numerosos bienes patrimoniales anónimos, cuya destrucción afecta gravemente a la imagen urbana de las ciudades y barrios donde abundan construcciones dañadas y los sitios vacíos como resultado de las demoliciones. Esta situación genera un serio perjuicio a la calidad de vida y debilita la memoria colectiva. La destrucción de las caletas pesqueras y de la arquitectura tradicional también representa la pérdida de recursos patrimoniales que son la base de actividades como el turismo cultural. De igual modo, los paisajes costeros dañados por el terremoto y el tsunami significan la pérdida del sustrato natural que era escenario de vida y permitía el desarrollo de actividades productivas como la pesca artesanal y otras relacionadas con la recreación y el deporte. El gobierno decretó que las regiones de Maule y Bío-Bío fueran declaradas "Zona Excepción constitucional de catástrofe" porque gran parte de sus localidades fueron completamente destruidas. Ante la magnitud de esta catástrofe hemos decidido publicar dos números dedicados al tema de los terremotos.

Para introducir este número, decidimos construir un documento visual a través de fotografías realizadas los días siguientes al sismo y planimetrias del centro de la ciudad de Concepción, elaboradas cinco meses después del terremoto, a partir de las órdenes de demolición dictadas por la Municipalidad de Concepción.



Figura 4 Superficies de edificaciones con orden de demolición total o parcial. / Built area with partial or total demolition order.

In addition to elements of national heritage, many lesser known cultural assets were also lost. Their destruction severely affects the image of those cities and neighbourhoods which now abound with damaged buildings and sites left vacant as a result of the demolitions. The situation causes serious harm to quality of life and also weakens the collective memory. The devastation of fishing villages and traditional architecture represents a loss of patrimonial resources that are fundamental for industries such as cultural tourism. In the same way, the coastal landscapes damaged by the earthquake and tsunami signify the loss of the natural geological substratum that provided the livelihoods for local people, such as small-scale fishing or leisure and sport. The government decreed that the Maule and Bío-Bío regions be declared 'National Disaster Zone' because many of their towns and villages were destroyed. Due to the magnitude of this catastrophe we have decided to publish two editions dedicated to the theme of earthquakes.

As introduction to this edition we decided to create a visual document with photographs, taken in the days following the earthquake, and maps of the centre of the city of Concepción, made five months after the earthquake according to the demolition orders passed by the Municipality of Concepción.



Figura 5 Plano del casco urbano de Concepción que muestra las actuales superficies vacías o sitios eriazos luego de las demoliciones realizadas durante el primer semestre a las edificaciones con riesgo de derrumbe. / Plan of Concepcion's urban fabric showing current empty areas following demolitions of buildings at risk of collapse carried out during the first semester after the earthquake.

Este documento es una invitación a recorrer la Ciudad de Concepción, considerando al menos dos ideas fundamentales:

1. CIUDAD Y MEMORIA

La experiencia de recorrer las ciudades es una de las formas más eficaces para conocer la historia de una civilización y apreciar sus valores culturales porque las calles, los espacios públicos y las construcciones hablan de una forma particular de vivir, de relacionarse y de ver el mundo. A través de la historia que “permanece viva” en las ciudades, los habitantes van fortaleciendo, día a día, sus anclajes afectivos al territorio que habitan y van construyendo una memoria colectiva que permite reforzar su sentido de identidad y arraigo. En este sentido, la destrucción del patrimonio, por catástrofes naturales o por la acción del hombre, conlleva el riesgo de transformar a las ciudades en lugares sin memoria visible. A modo de ejemplo se puede mencionar que Concepción, en los terremotos de los años 1939 y 1960 perdió gran parte de su patrimonio edificado, correspondiente a obras de estilo neoclásico que habían sido construidas desde mediados del siglo XVIII. Sin embargo, a pesar de su ausencia física algunos edificios emblemáticos dañados por el terremoto de 1960 (antigua Municipalidad de Concepción y Liceo de Hombres) todavía son parte de los recuerdos más valorados por los habitantes de Concepción y sus fotografías son imágenes altamente apreciadas.



Figura 6 Tejido urbano resultante si todas las demoliciones decretadas se llevaran a cabo en un 100%. / Resulting urban fabric if all decreed demolitions were to be carried out.

This document is an invitation to journey through Concepción with at least two fundamental ideas in mind:

1. CITY AND MEMORY

The experience of walking through a city is one of the most effective ways of getting to know the history of a civilisation and appreciating its cultural values because the streets, buildings and public spaces reflect a particular way of life, of interacting and of seeing the world. Through the history that 'remains alive' in the streets, the inhabitants strengthen, day by day, their emotional attachment to the land in which they live and build a collective memory that allows them to reinforce their roots and their sense of identity. In this sense the destruction of cultural heritage by natural disasters or human intervention, carries the risk of transforming cities into places without visible memory. For example, Concepción lost a major part of its architectural heritage in the earthquakes of 1939 and 1960, particularly neo-classical style works built since the middle of the 18th century. However, in spite of their physical absence certain emblematic buildings (the old local government offices and Liceo de Hombres) that were damaged by the 1960 earthquake are still amongst the most cherished memories of the inhabitants of Concepción and their photographic images are greatly appreciated.



Figura 7 A 12 días del terremoto. Esquina calles Barros Arana y Serrano, ex Instituto Barros Arana. Antigua edificación de fachada-continua estructurada a base de ladrillo. / Twelve days after the earthquake. Corner of Barros Arana and Serrano, ex Barros Arana Institute. Old brick street front building.



Figura 8 A 10 días del terremoto. Esquina calles Colo Colo y Cruz. Antigua edificación de fachada continua, estructurada a base de ladrillo que albergaba recintos comerciales. / Ten days after the earthquake. Corner of Colo-Colo and Cruz. Old brick street front building that used to house mainly commercial dependencies.





Figura 9a y 9b A 15 días del terremoto. Esquina calles Rengo y Rozas. Antigua edificación de fachada-continua, estructurada a base de ladrillo que albergaba recinto educacional. / Fifteen days after the earthquake. Corner of Rengo and Rozas. Old brick street front building that used to house an educational establishment.





Con escasas excepciones, las construcciones históricas que habían sobrevivido las catástrofes mencionadas fueron devastadas por el terremoto del 27 de febrero debido a su deficiente estado de conservación o por la falta de acciones para el reforzamiento de sus estructuras. En este momento, Concepción es una ciudad desprovista de memoria histórica construida porque su arquitectura más antigua es posterior al año 1939 y, al recorrer las calles penquistas, pareciera que es una ciudad de fundación reciente porque nada del paisaje urbano hace referencia a la trayectoria urbana que comienza el año 1754, cuando fue trasladada desde su sitio original en Penco hasta el valle de La Mocha con el título de Concepción Santísima de la Luz, después de ser destruida por el maremoto de mayo de 1751.

En Concepción, cada terremoto ha ido borrando una parte de su historia y en el momento actual podría decirse que es una ciudad sin memoria histórica ya que sólo posee lo que podría denominarse una "memoria a corto plazo". Las casas-patio de fachada continua inspiradas en la arquitectura colonial y la mayor parte de la arquitectura neoclásica de la ciudad fueron arrasadas por el terremoto de 1939. Los edificios y viviendas construidas bajo los principios del Art Decó, movimiento que constituyó la transición entre la arquitectura Academicista y Modernista entre las décadas del 20 y el 40, desaparecieron paulatinamente entre los terremotos del 1939, 1960 y ahora el 2010.

2. LA CIUDAD TRANSFORMADA

Cuando la tierra finalmente se va quedando quieta, y podemos salir a caminar por las calles de Concepción sin el temor de ser sacudidos por potentes movimientos telúricos, aparece ante nuestros ojos otra ciudad. Los numerosos espacios vacíos que irrumpen con las demoliciones, quiebran la rigurosa continuidad y hermetismo del damero. Por un momento, en nuestra memoria aparece la imagen de las construcciones que existían antes del 27 de febrero y nos asalta el recuerdo de una esquina que ya no está o de una fachada que dejó de ser parte de nuestros escenarios cotidianos. También surgieron otros fenómenos, porque los rayos de sol inundaron los vacíos generados por los derrumbes y demoliciones colmando de luz y calor a calles antes sombrías. También era posible recorrer el interior de las manzanas sin pedir permiso y observar las técnicas constructivas casi olvidadas que se revelaban en los muros que todavía quedaban en pie o vislumbrar la vida en los fragmentos de paredes cubiertos con revestimientos o restos de papel mural que denotaban que ahí había una cocina o un dormitorio.

Nublados por la tragedia y rodeados de escombros es difícil detenerse para meditar sobre las posibilidades que ofrece esta nueva ciudad donde el espacio público,

With very few exceptions, the historic buildings that had survived the disasters mentioned were devastated by the earthquake of the 27th of February due to their poor state of conservation or lack of adequate structural reinforcement. Today, Concepción is a city stripped of its built historical memory because its earliest architecture only dates back to the year 1939; as one walks through its streets, Concepción, looks like a recently founded city because nothing in its urban landscape makes reference to the urban trajectory that was initiated in the year 1754, when it was moved from its original site in Penco to the Mocha Valley and given the name Concepción Santísima de la Luz, after being destroyed by the tidal wave of 1751.

In Concepción, each earthquake has erased a part of the city's history. It could even be said that, at this time, it is a city without historical memory, a city that only has what could be called a 'short term memory'. The terraced courtyard houses inspired by colonial architecture and most of the neoclassical architecture of the city were razed to the ground by the earthquake of 1939. The buildings and houses built under the concepts of Art Decó, a movement that constituted the transition from Academy to Modernist architecture during the decades between 1920 and 1940, gradually disappeared with the earthquakes of 1939, 1960 and now 2010.

2. THE CITY TRANSFORMED

When the ground beneath our feet finally lay still and we could venture out to walk the streets of Concepción without fear of being shaken by violent telluric tremors, a different city appeared before our eyes. The numerous vacant sites that erupted with the demolitions broke the strict continuity and hermetic chequerboard grid of the city. Images of the buildings that existed before the 27th of February momentarily appear in our memory and we are assailed by the recollection of a street corner that no longer exists or a facade that no longer forms part of our daily landscape. Other phenomena arise: rays of sunshine flood the voids left by the collapsed buildings and demolitions, filling the once shadowy streets with light and warmth. It also became possible to explore inside the city blocks without permission and to see almost forgotten construction methods revealed in those walls still standing; it was possible to glimpse lives in the fragments of inside walls, with cladding or remains of wallpaper, and see that here there had been a kitchen or there a bedroom.

Clouded by the tragedy and surrounded by debris, it is difficult to stop and think about the possibilities that this new city offers where the public space, with its new voids, or vacancies, invite other journeys, other encounters,



Figura 10 A 18 días del terremoto. Calle Lincoyán entre Barros y Freire, ex restaurant "La Muralla China". Antigua edificación de fachada continua, estructurada a base de ladrillo. / Eighteen days after the earthquake. Lincoyán street between Barros and Freire, ex 'Chinesse Wall' restaurant. Old brick street front building.



Figura 11 A 10 días del terremoto. Esquina calles Cruz y Rozas. Antigua vivienda de fachada-continua estructurada a base de ladrillo. / Ten days after the earthquake. Corner of Cruz and Rozas. Old brick street front building.



Figura 12 A 12 días del terremoto. Calle Serrano entre Rozas y Cruz. Antigua vivienda de fachada continua estructurada a base de ladrillo. / Twelve days after the earthquake. Serrano street between Rozas and Cruz. Old brick street front building.



Figura 13a A 18 días del terremoto. Esquina calles Barros Arana y Colo Colo. Antiguo "Palacio Hirmas", edificación de fachada-continua estructurada a base de ladrillo que alberga recintos comerciales. / Eighteen days after the earthquake. Corner of Barros Arana and Colo-Colo. Former 'Hirmas Palace', brick street front building that used to house commercial dependencies.



Figura 14a A 10 días del terremoto. Calle San Martín entre Colo Colo y Aníbal Pinto. Antigua vivienda de fachada-continua estructurada a base de ladrillo. / Ten days after the earthquake. San Martín street between Colo-Colo and Aníbal Pinto. Old brick street front house.

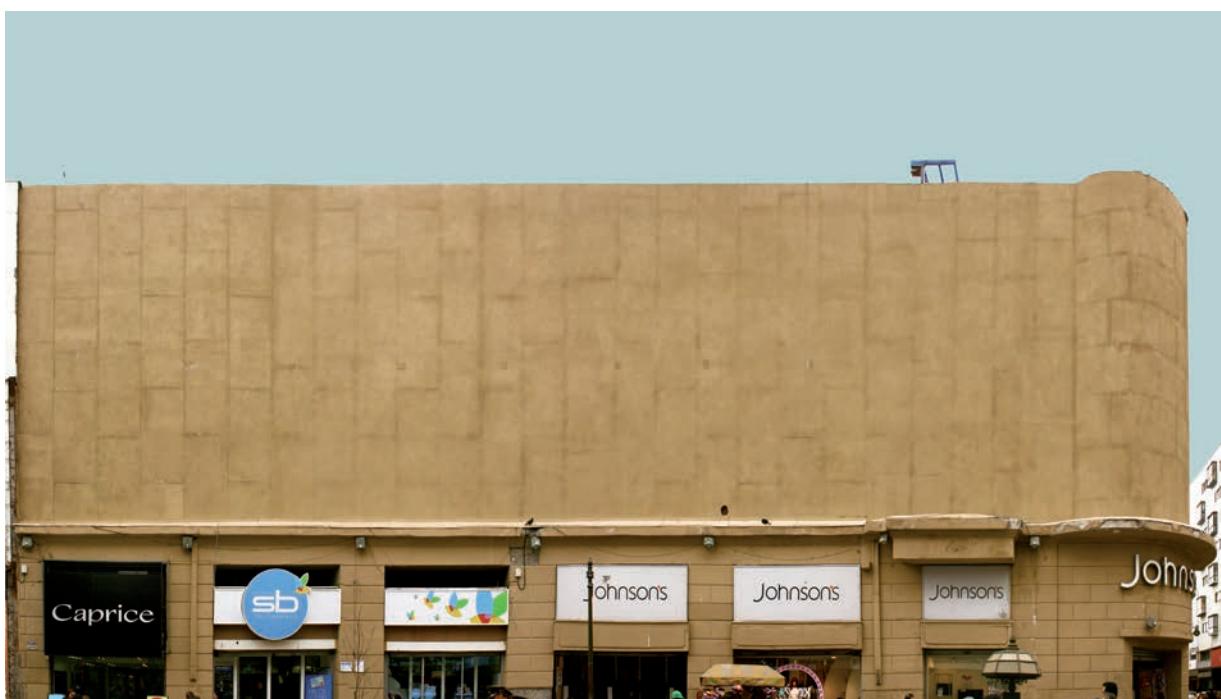


Figura 13b A 5 meses del terremoto. Situación actual. Edificación rehabilitada. / Current state of repaired building five months after the earthquake.



Figura 14b A 5 meses del terremoto. Situación actual. Edificación en proceso de rehabilitación. / Current state of building under repair five months after the earthquake.

con sus vacíos recientes invita a otros recorridos, otros encuentros, otras formas de permanecer y moverse. Sin embargo, estos vacíos, donde más de algún transeúnte se detuvo a observar para imaginarse una plaza o un parque urbano, rápidamente se llenaron de rejas y cierres para recordarnos que la ciudad no se construye desde o para el transeúnte y que el interior de las manzanas no es un asunto público.

El trabajo fotográfico narra dos episodios:

DÍAS PREVIOS AL TERREMOTO

Se decidió fotografiar, apenas transcurridos unos días del terremoto, las fachadas en ruinas de antiguas edificaciones que estaban estructuradas principalmente de ladrillo y cuyo daño no fue divulgado por los medios. Este tipo de arquitectura, que en su mayoría fueron construidos en la década del 1920 al 1930 y resistieron los terremotos de 1939 y 1960, integra el mayor porcentaje de inmuebles colapsados en la ciudad de Concepción. Los muros fachadas, que configuraban las calles y esquinas del damero penquista, sucumbieron finalmente y revelaron violentamente el interior de las construcciones con habitaciones de gran altura destinadas a usos públicos o privados, que se exponían a la vista de los peatones como evidencias de la devastación.

La fotografía es un testimonio visual de los episodios urbanos, transformándose en una representación arquitectónica del edificio que muestra en una elevación fotográfica sus proporciones formales y el daño sufrido con el sismo.

CINCO MESES DESPUÉS.

Son fotografías de los terrenos baldíos o vacíos urbanos como consecuencia de las demoliciones post-terremoto. Estas imágenes muestran que caminar por las calles de Concepción es una experiencia nueva porque la estructura y el tejido urbano de la ciudad fueron sensiblemente modificados por los vacíos que reemplazan a las antiguas referencias construidas. La ciudadanía percibe estos vacíos como "terrenos baldíos", espacios des-ocupados cargados de sustracción y ausencia. Al enfrentarse a ellos surge la duda acerca de lo que allí estaba, quedando la mayoría de las veces apenas un débil recuerdo o el olvido de una arquitectura anónima que ya no forma parte de la memoria. Por otro lado, el peatón realiza sus habituales recorridos urbanos en una nueva "orgánica" porque el campo visual se abre en perspectivas diferentes, modificando el ritmo del caminar y orientando la mirada a otros focos de atención visual. Se enfrenta a estos "nuevos vacíos" que revelan ángulos visuales diversos, fachadas descubiertas y superficies en latencia de ser ocupadas.

other forms of being still and moving about. However, these voids, where more than one passer-by stopped to look and imagine a square or a park, were quickly filled with cordons and fences to remind us that the city is not built with the passer-by in mind and that the inside of the blocks are not a matter for public viewing.

The photographic work recounts two episodes:

THE FIRST DAYS AFTER THE EARTHQUAKE

Barely had a few days passed after the earthquake when a decision was taken to photograph the ruined facades of old, principally brick, buildings whose damage had not been broadcast by the media. It is this type of architecture, which was built mainly during the 1920s and which survived the earthquakes in 1939 and 1960, that comprises the majority of the collapsed buildings in the city of Concepción. The front walls of these buildings, which had shaped the streets and corners of the chequerboard city grid, finally succumbed; they violently revealed their insides, leaving their high-ceilinged rooms, destined for public or private use, exposed to the view of pedestrians as evidence of the devastation.

Photography is a visual testimony of urban stories: it transforms itself into an architectonic representation of the building showing its formal proportions and the damage suffered during the earthquake.

FIVE MONTHS LATER

These are photographs of wasteland or urban voids, or vacancies, a consequence of the post-earthquake demolitions. These images show that to walk through the streets of Concepción is a new experience because the structure and urban fabric of the city were considerably modified by the empty lots that replaced the previous architectural references. Citizens perceive these spaces as 'wastelands', unoccupied spaces charged with absence and loss. On being confronted with these sites, doubt arises about what was there before: often there remains scarcely a hint of a recollection, or a shadowy architectural structure barely recalled from oblivion that no longer forms part of the memory. On the other hand, the pedestrian follows his habitual urban trails in a new 'organic' way because the visual field opens into different perspectives, changing the rhythm of the walker and directing the gaze to other foci of visual attention. He confronts these 'new vacancies' that reveal diverse visual angles, uncovered facades and spaces waiting to be occupied.



Figura 15 A 5 meses del terremoto. Sitio eriado luego de la demolición, ubicado en la esquina calles Barros y Rengo y el pasaje Aurelio Manzano / Five months after the earthquake. Empty site after demolition. Corner of Barros Arana and Rengo.



Figura 16a y 16b A 5 meses del terremoto. Sitio eriado luego de la demolición. Esquina Calles Barros Arana y Rengo. / Five months after the earthquake. Empty site after demolition. Corner of Barros Arana and Rengo.



Foto 17 A 5 meses del terremoto. Sitio eriado luego de la demolición. Esquina calles Cruz y Rengo. / Five months after the earthquake. Empty site after demolition. Corner of Cruz and Rengo.



Hernán Ascui , María Dolores Muñoz, Nicolás Sáez.



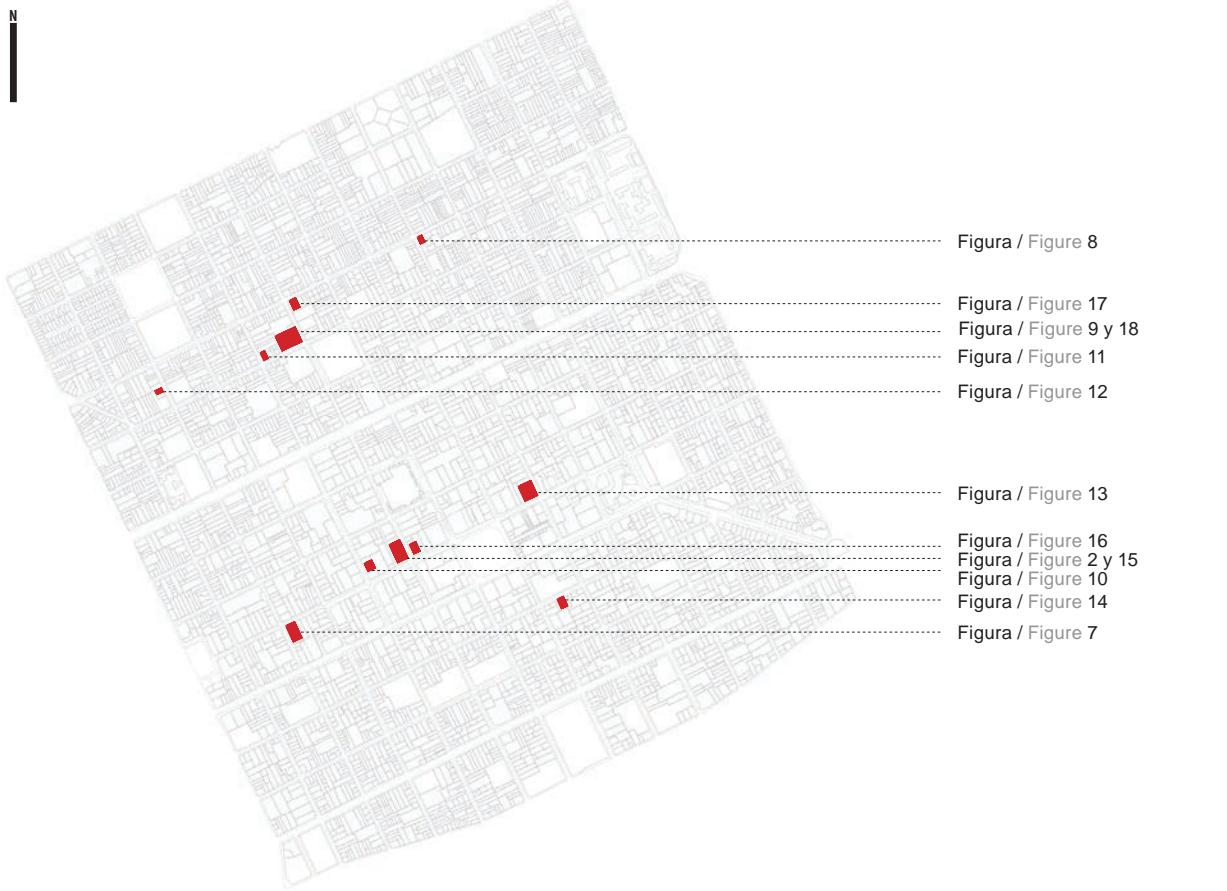
CIUDAD y TERREMOTO

La fotografía intenta poner en tensión ambas lecturas: Baldío, como huella o herida que dejó la tragedia ocurrida y vacío como oportunidad. La fotografía que se presenta es una invitación a reflexionar sobre la cultura urbana y los espacios simbólicos donde se arraiga la memoria y la identidad; también es una propuesta a redescubrir nuestra ciudad y construir otras experiencias de ocupación, a la manera de una psicogeografía o la deriva del Movimiento Internacional Situacionista² así, tendríamos al menos el impulso de estar atentos a esta oportunidad de valoración del “vacío urbano” que aparece, en este preciso instante, en intermitentes esquinas y cuadras. Impulso que comienza, a través de la imagen, para construir desde lo colectivo un sentido de apropiación urbana, de urgente aprehensión. Ya que, como bien se sabe, estos “vacíos” conllevan el riesgo de ser ocupados rápidamente por nuevas construcciones como hábil respuesta a la “oportunidad” que ofrece el mercado de suelo, bajo intereses exclusivamente comerciales, sin espacio para pensar en el bien común de la ciudad.

The photography tries to juxtapose both readings: vacancy, as a mark or wound that the tragedy left and vacancy as an opportunity. The photography presented is an invitation to reflect on urban culture and symbolic spaces where memory and identity are rooted. It is also a proposal to rediscover our city and create other experiences of occupation, by way of a psycho-geography or drifting with the International Situationist Movement¹. In this way we would have at least the impetus to be attentive to this opportunity to value the ‘urban vacancy’ that, at this very moment, appears sporadically on street corners and in city blocks. It is a call, triggered by an image, to build from the collective a sense of urban appropriation. It is also an impulse of urgent necessity since, as is well known, these ‘vacancies’ run the risk of being rapidly occupied by new buildings (opportunist property development) for exclusively commercial interests, without allowing space to consider the common good of the city.

[2] Movimiento intelectual artístico europeo que emergió entre la década del 50 y el 70. Proponía a través de la “Deriva” una reflexión a las formas de ver y experimentar la vida urbana que invitaba a recorrer la ciudad a partir de las emociones y la experiencia directa con las distintas situaciones urbanas que cohabitaban la ciudad. / European intellectual and artistic movement that emerged between 1950 and 1970. It proposed by way of the ‘dérive’ or ‘drifting’, a reflection on forms of seeing and experiencing urban life that advocated a contact based on the emotions and a direct experience with the different urban situations that exist in the city.





Hernán Ascui , María Dolores Muñoz, Nicolás Sáez.

CIUDAD y TERREMOTO



[AS] Arquitecturas del Sur, 2010, N° 37, p. 4-23

Figura 18 A 5 meses del terremoto. Sitio eriado luego de la demolición. Esquina calles Rengo y Rozas. (ver figura 9) / Five months after the earthquake. Empty site after demolition. Corner of Rengo and Rozas.